

38-659

Fons San de Juan

*Dr. W. J. Sanchez de Juan*



N.º 29

# REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA

## Colonia-Sanatorio Regional

DE

## San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALENCIA: Tipografía Moderna, Avellanas, 11

Precios de suscripción: un año, 1'50 ptas.

Valencia 13 de Diciembre de 1906

A María  
Inmaculada  
en su  
año jubilar  
los  
leprosos de  
España

Consolatrix afflictorum  
o. p. n.

## Las obras del Sanatorio

Por los dos fotograbados que á continuación publicamos, podrán apreciar nuestros lectores el estado de las obras realizadas en Fontilles.

Si tienen en cuenta la dificultad de transportar materiales á tan apartado lugar y la escasez de recursos con que cuenta la Junta de gobierno, podrán convencerse una vez más de lo maravilloso que va resultando todo cuanto al Sanatorio se refiere.

El pabellón principal para leprosos y la otra casita destinada al médico y las Hermanas enfermeras, con otra casita que también se ve comenzada para el administrador del Establecimiento, han sido construídas en poco más de dos meses, pues si bien el pabellón principal estaba comenzado hace tiempo, el verdadero impulso lo recibió cuando deseando traer á Mad. Pinnelli para ensayar definitivamente su tratamiento, se vió apremiada la Junta por los enfermos que querían someterse pronto al indicado método.

Hoy faltan todavía muchos detalles para poder inaugurar las obras, y la Junta, no teniendo preferencia por determinado medio de curación, cuando estén terminadas seguirá los consejos que le dicte la comisión técnica encargada de la dirección del Establecimiento.

Esta comisión fué nombrada el día 31 del pasado Octubre en Junta celebrada en el local del Instituto Médico Valenciano, y la componen los señores siguientes:

Presidente, D. Vicente Carsí.  
 Secretario, D. Joaquín Aguilar.  
 Vocales: D. Jaime González (1).  
 D. Mauro Guillén.  
 D. Ramón Alapont.  
 D. Faustino Barberá.  
 D. Manuel Zuriaga.

Ante la respetabilidad científica y social que gozan todos los señores nombrados para dirigir la parte científica del Sanatorio, cree-

(1) Este señor dimitió ante la Junta de gobierno que le nombró para que, en unión de otros señores, acordaran la comisión técnica que hoy publicamos. Como la Junta de gobierno no se ha vuelto á reunir, no se ha tomado acuerdo sobre la citada dimisión.

mos ha de aumentar la estimación pública que hoy merece la obra y la ayuda y protección que le dispensan las personas caritativas, los hombres de ciencia y las corporaciones oficiales.

Ayúdenos todos los hombres de buena voluntad, á ver si en breve tiempo podemos inaugurar el Sanatorio y con él sanear esta región del cáncer de la lepra.



## Importantísimo

No todo han de ser amarguras para la Junta del Sanatorio. Alguna vez tenía que recibir alientos de corporaciones importantes, y no hace mucho los recibió con el acuerdo tomado por las Diputaciones de Valencia y de Alicante de subvencionar con 2.000 pesetas y 750 pesetas anuales, respectivamente, al Sanatorio de Fontilles para la asistencia de leprosos pobres.

Como el lema de la Junta de la leprosería no es otro que el procurar, como dice el primer leprólogo del mundo Ernesto Besnier, *mejorar la suerte de los leprosos haciéndoles todo el bien que se pueda*, y este lema va siendo de todos conocido, no tiene nada de particular, aunque sí mucho que agradecer, que tan respetables corporaciones le presten su protección votando créditos con que subvenir á las necesidades de los leprosos pobres.

La Junta del Sanatorio, siguiendo el consejo de los hombres de ciencia, ha ensayado y piensa ensayar en adelante cualquier tratamiento que tenga probabilidades de éxito, siempre que quede á salvo la condición de la vida y la integridad del leproso, pues siguiendo la opinión del citado Besnier, estima que *á los leprosos debe tratárseles individualmente con toda la energía posible y por todos los medios conocidos, cualesquiera que ellos sean*, YA EXTERNOS Ó INTERNOS (1).

Y como estos ensayos cuestan dinero y las obras de esta índole absorben tanto, por eso los que verdaderamente aman al desgraciado, y no sólo al que sufre víctima de la enfermedad, sino al vecino sano que puede contagiarse, se apresuran á prestar su concurso á tan caritativa institución.

Primero fué acogida la empresa con el entusiasmo y cariño de los particulares que se preocu-

(1) *Sur la Lepre*.—Conference de Berlín, Octubre 1897, pág. 53.

pan del bien de sus semejantes; á éstos siguieron los ayuntamientos de los pueblos pequeños solicitando el título de Patronos, dando las 1.000 pesetas anuales en varios años; luego vinieron varias sociedades que solicitaron lo mismo, y hoy, por fin, las Diputaciones de Valencia y de Alicante, con las subvenciones acordadas, ponen de manifiesto cuánto se interesan por los pobres de sus respectivas provincias y qué concepto más favorable tienen formado de la Junta del Sanatorio.

¡Dios se lo pague con largueza á esos beneméritos patricios de las Diputaciones aludidas que votaron socorros para los desgraciados lazarinos!

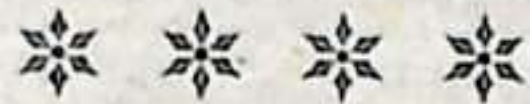


## En Madrid se hace caso del Sanatorio de Fontilles

Próximo á celebrarse en Madrid un Congreso de obras de caridad, la Junta del Sanatorio recibió un escrito firmado por los señores López Domínguez, Conde de Romanones, Canalejas, Azcárate, Maura y Cardenal Sancha, invitándole á concurrir á aquel acto.

Deseosa la Junta de dar á conocer la importancia caritativa y social del Sanatorio, piensa nombrar uno ó varios delegados para que concurren en su nombre á dicho Congreso y presenten una Memoria de lo realizado hasta hoy y de lo que se propone realizar en adelante, á fin de que todos conozcan mejor y más detalladamente la bondad de la obra y los fines patrióticos que se persiguen.

Oportunamente daremos detalles de la acogida que entre tan elevadas personalidades de la política haya merecido nuestro trabajo.



## ¡POBRE LAZARINO!

Con barro hasta media pierna vagaba por las calles de la ciudad un gentío inmenso.

Era la víspera de la conmemoración del Nacimiento del Mesías, y todo el mundo iba á los mercados á proveerse de comestibles y *bebestibles* para celebrar las Pascuas regocijadamente.

Acá y acullá los chicuelos, con sus matracas y zambombas, iban y venían moviendo estrepitosa algazara, precursora del grandioso acontecimiento.

El mercado de aves, repleto hasta los topes, era el aliciente principal de la fiesta.

Mujeres del campo, revendedoras y gañanes con sus cebados bípedos boca abajo, asaltaban á los transeuntes pregonando la bondad de la mercancía.

—Por cuatro pesetas, muchacha, un gallo que pesa dos arrobas.

—Yo quiero una gallina.

—Tómala; con más cebo que una ternera.

—¿Cuánto quieres de ella?

—Seis pesetas.

—Cara comida para un estudiante.

—¿Qué das tú?

—Tres. No vale más.

—Eso no es ponerse en razón, muchachá.

Y con estos regateos continuos, había doméstica que se pasaba horas enteras tomando y dejando aves, hasta que por fin compraba la peor y más cara.

Entre la apiñada multitud de vendedores, se encontraba uno en quien apenas reparaba la gente.

Había entrado al anochecer en el mercado con dos hermosas gallinas.

Parecía forastero, porque no hablaba el dialecto castizo de la tierra, ni conocía siquiera las costumbres del mercado.

Y como ofrecía el artículo de la manera más inocente del mundo, naturalmente, no vendía, y la noche se acercaba fría y desapacible, y los compañeros iban desapareciendo, y con ellos retirábase la gente después de haberse provisto de las correspondientes provisiones.

Algunos se acercaban á él, pero en cuanto notaban su aspecto enfermizo, se alejaban corriendo del puesto.

Los dependientes del alumbrado encendieron los mecheros de gas, y á los reflejos tenues de la luz que le daba de frente, pudo observarse que aquel hombre tenía el rostro algo amarotado, los ojos hundidos, los pómulos salientes, la nariz aplastada, cancerosa, recogida; los labios abultados y sin color: un guiñapo de prodromo arrojado en medio de la social concurrencia.

\*\*\*

Las campanas volteaban alegres en sus cimborios anunciando la gran fiesta de la Cristiandad.

Las calles estaban animadísimas, pues con los asiduos trasnochadores discurrían por ellas los de-



## COLONIA--SANATORIO DE FONTILLES

*Pabellones para leprosos recientemente construídos, vistos de frente*

votos que iban á los templos á oír la Misa del Gallo.

Algunos mozalbetes berreaban por la vía molestando á los transeuntes, pues la Nochebuena es sin duda de indulto para los guapos y espadachines, timadores y borrachos.

Un grupo de éstos se paró delante del infeliz vendedor de gallinas.

El más atrevido cogió las dos que éste llevaba en la mano, y trató de alejarse con ellas.

Los que le acompañaban hicieron como que le detenían, y tira de aquí, tira de allá, desaparecieron todos los que formaban la camada, uno tras otro.

El pobre vendedor puso el grito en el cielo.

—¡Me han robado!

Se arremolinó la gente, acudieron los guardias, pero lo que ocurre, no fueron aprehendidos los rateros, que es ley en la sociedad actual no coger casi nunca al que asalta y roba en medio del arroyo.

El vendedor de gallinas fué llevado al juzgado á declarar. El juez de guardia se compadeció del

pobre hombre, y de su bolsillo particular le pagó el importe de lo robado.

—¡Infeliz!—exclamó al verle salir medio tambaleando.—Debiera recluirle, pero no en la cárcel, sino en el hospital. Es un montón de carne humana carcomida por la lepra. ¿A dónde irá?

¿A dónde?

A su tugurio, en donde viven hacinados su mujer y sus hijos que esperan recoger en herencia su morboso mal.

En el terruño trabaja el pobre lazarino para sacar de sus entrañas el mendrugo de pan que apenas llega á saciarles el hambre. Y cuando le hablan de llevarle al hospital se estremece de miedo, porque en él pasó un año sufriendo toda suerte de sinsabores, sin ver casi la luz del sol ni respirar los aires puros del campo.

Y más prefiere morir en medio de sus huertas, entre los suyos, contemplando la salida del sol, recibiendo en su frente amoratada las caricias del blando cefirillo, que en la casa de salud, en donde estuvo aherrojado en un zaquizamí y no encontró remedio á su dolencia.

Y así van transcurriendo los años y cada vez de mal en peor, esperando con ansiedad se inaugure el Sanatorio de Fontilles para cobijarse en su amoroso seno, y quién sabe si conseguir la curación.

Dios lo querrá así, buen hombre; no desmaye usted, que este es el propósito que anima á sus magnánimos fundadores, y lo conseguirán indudablemente muy pronto con la ayuda del cielo y la intercesión del Patrón de la colonia San Francisco de Borja.

\*\*\*

¡Cuántos hay así, lector querido! ¡Cuántos, como el pobre lazario de nuestro cuento, esperan con ansiedad ver abierto el cobijo de Fontilles, para sanar de sus asquerosas dolencias!

Contribuyamos todos con nuestro óbolo para que se inaugure pronto.

El niño Jesús, cuyo Nacimiento conmemoraremos dentro de breves días, nos lo recompensará con creces.

MIGUEL GIMENO PUCHADES.

### INFORME DEL DR. ZURIAGA

*sobre la naturaleza contagiosa ó no contagiosa de la lepra, y medios que conoce la ciencia para impedir el desarrollo y la generalización de esta enfermedad.*

(CONTINUACIÓN)

#### II

El sitio de las nudosidades... no está situado sino por debajo de la epidermis (salvo en el caso de G. Thin).

Kaposi. Ueber lepra (contribución al estudio de la lepra). Comunicación hecha á la Sociedad I. y R. de los médicos de Viena. (In Wr. med. Wochenschrift 1885, núms. 47, 48 y 49.)

(Nota. Datos recogidos por A. Doyon.)



COLONIA--SANATORIO DE FONTILLES

*Pabellones para leprosos recientemente construídos, vistos de lado*

III

.....

Con el método seco, Unna ha podido demostrar que las capas epitelicas de la red de Malpighio que Baberín Thin y él mismo creían indemnes de bacilos *no lo están*. Neisser está convencido de que los bacilos pueden llegar en gran cantidad á la capa epitelial de los pelos, mientras que no se encuentran sino en pequeña proporción en la red citada; que después, como antes él, admite una inmunidad, si no absoluta, por lo menos casi completa de la epidermis, *mientras ella quede intacta contra la invasión de los bacilos*.

La presencia de los bacilos en las vainas de la raíz del pelo no está por ahora completamente demostrada. Sobre los cortes hechos en gran número de cabellos, Neisser no ha encontrado los bacilos sino una sola vez.

.....  
Se puede admitir hoy en general que toda la sintomatología de la lepra puede resumirse en los procesos ocasionados por la localización de los bacilos en distintos órganos.

.....

.....  
*Neisser.*—Histologische und bacteriologische Leprosuntersuchungen. (Investigaciones histológicas y bacteriológicas sobre la lepra.) Virchows Archiv für pathologische Anatomie et 1886, etc.

Nota. Datos recogidos por A. Doyon.

IV

Para hacer los estudios anatomopatológicos de las lesiones leprosas, el autor ha empleado el método seco.

En dos tuberculosos leprosos que han sido examinados de este modo, los bacilos eran tan numerosos que parecían constituir todo el tejido. Los bacilos formaban una capa tan espesa que en muchos puntos se presentaban en forma de masas más ó menos redondeadas. Esta especie de red de bacilos atraviesa el dermis desde los vasos de las papilas hasta el interior del tejido subcutáneo.

Según Unna se pueden con el método seco ver mejor los bacilos en los tejidos que con las preparaciones al aceite; con estas últimas parecen faltar constantemente ó la mayor parte de las veces.

.....

Todos los observadores han dicho que los bacilos respetaban, no solamente la epidermis, sino también una capa de tejido conjuntivo, situado inmediatamente por debajo. Esta capa conjuntiva

corresponde anatómicamente á la que se encuentra entre la red vascular de las papilas y el epidermis; ella no contiene sino oberturas linfáticas y nunca capilares sanguíneas. En las preparaciones de bacilos hechas al aceite, Unna no ha visto jamás los bacilos sobrepasar el límite inferior de las lagunas linfáticas. Sobre las preparaciones secas, por el contrario, se ven regularmente los bacilos aislados más allá de este límite y en algunos puntos hasta en el epitelio.

Unna, por otra parte, ha hecho constar con el método seco que los bacilos invaden la parte inferior de los folículos pilosos; atraviesan la capa espínosa de estos folículos (vaina externa de la raíz del pelo) y se alojan entre el pelo y la vaina. (Vaina externa de la raíz.)

Hay otro punto de vista y constituye un hecho muy importante: los observadores modernos admiten, en efecto, que la contagiosidad de la lepra es verdaderamente rara, «porque la epidermis opone á los bacilos una barrera infranqueable que la separa del mundo exterior, si las nudosidades no están ulceradas, lo que es verdaderamente una excepción.

(Thin sólo encontró una sola vez bacilos en la epidermis.)

Las preparaciones de pelos hechas por Unna, contradicen absolutamente estas opiniones; existe en efecto, en verdad, una fuente limitada, pero que parece constante, de bacilos hacia el exterior; y si los bacilos no soportan ciertas condiciones exteriores (por ejemplo el frío), ellos (los bacilos) pueden esparcirse por el exterior bajo la forma de esporos, forma que ellos toman en la depresión formada por el folículo piloso. Si la lepra es poco infecciosa, esto no depende, pues, ciertamente, de la ausencia de bacilos sobre la superficie de la piel.

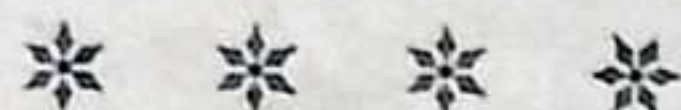
En cuanto al número, á la topografía y á la morfología de los bacilos de la lepra, la descripción de Unna difiere completamente de la que Neisser ha publicado en la enciclopedia de Ziemsen. Según Neisser (su opinión concuerda con la de Kobner, A. Hansen, Baugarten, Guttman, Thin), la mayor parte de los bacilos está contenida dentro de las células, *lo que distinguirá especialmente la lepra de la tuberculosis*. Por el método seco se busca en vano las células en las cuales deben encontrarse los bacilos en mayor cantidad. Mas si se comparan exactamente los cortes preparados, según los distintos métodos, se ve inmediatamente que en los cortes preparados al aceite se han tomado por células lo que no son sino grupos de bacilos. Unna indica en seguida cómo son las condiciones que pueden hacer tomar los

conjuntos de bacilos por células. Los compuestos de bacilos se encuentran todos, sin excepción, en las vías linfáticas. La forma redondeada proviene solamente de que, desarrolladas en sombrero, ellos (los bacilos) distienden los canales linfáticos.

*P. G. Unna.*—Zur Histologie der leprosen Haut. (Histología de la piel leprosa.) (Monatshefte, etc., ind.)

NOTA.—Datos recogidos por A. Doyon.

(Continuará.)



## Crónica de la Caridad

En la Administración de esta Revista se ha recaudado:

	Pesetas.
De D. Eduardo Sanz Bremón, por un plazo de Patrono. . . . .	100
De D. Santiago Pastor Just, cuarto plazo de Patrono. . . . .	100
De D. Joaquín Villalba Iriarte, limosna. . . . .	200
De D. Fernando María Pastor, limosna. . . . .	100
De D. Santiago Pastor Just, de Toledo, limosna y suscripción. . . . .	18
De la Srta. Luisa Sánchez Cuesta, de Toledo, limosna. . . . .	5
De D. <sup>a</sup> Clara Sánchez Cuesta, de Toledo, limosna. . . . .	2
De D. Pedro López, de Jaén, suscripción. . . . .	1'50
De D. Pedro M. <sup>a</sup> Margarit, de Cocentaina, suscripción. . . . .	1'50
De D. Carlos Torres y de Orduña, suscripción. . . . .	1'50
Del mismo, segundo plazo por Patrono. . . . .	100
De D. <sup>a</sup> María Torres y de Orduña, de Piera, limosna. . . . .	100

También la Junta de Gandía ha recibido:

	Pesetas.
De D. <sup>a</sup> Mercedes Delgado, de Talavera de la Reina. . . . .	1.000
De D. Joaquín Santander, de Talavera de la Reina. . . . .	5
De D. <sup>a</sup> Carmen Ortega, de Talavera de la Reina. . . . .	5
De D. <sup>a</sup> Concha Cortell, de Gandía. . . . .	75
De D. Ignacio Martínez. . . . .	100
De D. José Morcit. . . . .	50
De D. Joaquín Ramírez . . . . .	7

D. Tomás Melo, de Gandía, ha regalado 56 listones para las cubiertas de los pabellones de Fontilles, y el distinguido arquitecto D. Manuel Peris, director de las obras, toda la cristalería de las ventanas del pabellón, además de grifos, tubo para conducción de aguas, depósitos de cinc para dicho líquido y otros objetos de suma utilidad.

D. Jorge Bartle ha regalado diez montantes de hierro fundido para bancos de jardín y una campana de bronce.

D. Pascual Barber, de Laguar, regaló varios mazos de cordel que han sido de mucha utilidad para las encañizadas de las obras.



## Poesías de Fr. Diego Murillo

Con un extenso prólogo biográfico

COMPUESTO POR EL

M. R. P. ANTONIO NAVARRO, O. F. O.

Este notabilísimo libro, que vió la luz primera en Zaragoza en los albores del siglo xvii y de cuya edición sólo se conserva en toda España un ejemplar, del que se ha valido su editor para dar á la estampa la segunda edición, acaba de reaparecer convenientemente corregido y aumentado con varios trabajos inéditos recogidos en los archivos y bibliotecas del Reino.— Forma un hermoso volumen de 330 páginas en 4.º holandés, artísticamente encuadernado con cubierta en pergamino, y se vende al precio de 10 pesetas ejemplar en la Administración de *La Semana Católica*, Avellanas, 11, Valencia.—A los libreros y vendedores de libros se les dará con un 25 por 100 de descuento. Para los pedidos de fuera hay que aumentar el valor del certificado y enviar el importe á dicha Administración. Se servirá á vuelta de correo.

Tip. Moderna, Avellanas, 11, Valencia



# CARIDAD HEROICA

Para perfecto conocimiento de la importancia del Sanatorio se ha escrito un libro que lleva este título, editado con gran lujo é ilustrado con más de 100 grabados; consta de 187 hojas, papel satinado, tamaño folio mayor, y cuya adquisición puede conseguirse mediante una limosna que no baje de 25 pesetas en favor de los pobres leprosos.

En la primera de las tres partes en que el texto se divide se trata de la lepra desde antes de Jesucristo, haciendo notar la predilección de Dios acerca de los leprosos, los mártires de los atacados de este mal, y el cuadro sinóptico de la ley y conocimiento de la enfermedad leprosa, según Moisés.

En segundo término da á conocer los dictámenes que sobre «La lepra en España» han emitido los Dres. Peset, Poquet, Calatayud, Hernando, Zuriaga, Iranzo Piqueras y De la Sota, y los Congresos internacionales de higiene y demografía.

Y se ocupa, por último, del origen, aprobación y asiento de la Colonia-Sanatorio, la que ofrece como remedio al mal de lepra; del apoyo moral y científico de la nación, incluyendo las bendiciones del Episcopado español y la última palabra de la ciencia, terminando con un hermoso capítulo titulado *Digitus Dei est hic*, en el que se demuestra es verdadera obra de Dios la Leprosería Nacional de San Francisco de Borja.

